



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
AL PRESENTAR AGENDA ENERGÉTICA

Santiago, 15 de Mayo de 2014

Muy buenos días a todas y todos:

Quiero decirles que yo habitualmente soy muy puntual, pero el atraso es porque estábamos con los Presidentes, justamente, trabajando. Así que por eso nos hemos demorado.

Amigas y amigos:

La verdad que hoy es un muy buen día para Chile, porque ayer, tras una larga jornada, se aprobó el proyecto de reforma tributaria en la Cámara de Diputados. Y quiero agradecer a todos los diputados y diputadas, especialmente a los de la Nueva Mayoría e independientes, bueno, a todos los que votaron, por haber entregado un apoyo masivo a esta iniciativa y despacharla al Senado antes del 21 de mayo.

La verdad que es que Chile vive un momento especial, debemos hacer cambios que enfrenten la desigualdad que es nuestro verdadero adversario, y la reforma tributaria nos va a permitir contar con recursos para una educación de calidad, digna y gratuita en todos los niveles. Pero también con más recursos para mejorar la vida cotidiana de millones de chilenas y chilenos.

Y tenemos que hacer estos cambios en un clima de diálogo y de entendimiento: hay tanto que hacer y la ciudadanía espera tanto de nosotros.



Dirección de Prensa

El país puede contar con un Gobierno que siempre va a abrir espacios para el diálogo, porque los cambios se hacen debatiendo las ideas y propuestas, en un ambiente de respeto y de colaboración.

Y es justamente en este ambiente de respeto y colaboración lo que nos junta hoy día, cuando queremos presentar al país nuestra Agenda Energética para el 2014-2018.

Esta agenda de Energía tiene objetivos muy claros: enfrentar una deuda con las necesidades del país y marcar un verdadero punto de inflexión para que Chile tenga una matriz energética diversificada, equilibrada y sustentable.

Y hoy nos hacemos cargo de un tema fundamental, y lo estamos haciendo con una mirada responsable y de largo plazo. Por supuesto, me refiero a la energía, que es una condición esencial para el desarrollo económico, así como del bienestar de quienes vivimos en nuestra patria. Esa energía que está en tantos actos cotidianos, como cocinar, usar artefactos eléctricos y calefaccionar nuestros hogares. Pero energía también vital para el funcionamiento de las industrias, de los hospitales, la cadena de frío para las vacunas o las escuelas.

Eso sí que para hablar de energía debemos hacerlo sincerando la situación en que nos encontramos como sociedad.

En los últimos años, el desarrollo de nuevos proyectos energéticos ha sido menor a lo que requeriría el bienestar de nuestra gente y el nivel de crecimiento de nuestra economía. Y esto, obviamente, tiene varios efectos. Por un lado, impacta directamente en nuestra capacidad de suministro de energía y, por otro, al no haber proyectos, no entran nuevos actores que fomenten la competencia en el mercado energético.

Estos factores inciden en los precios que la energía tiene hoy en Chile. Tanto nuestra electricidad como nuestro gas, están entre los más caros de América Latina.



Dirección de Prensa

Y sabemos que estamos en deuda en materia de energías renovables no convencionales, que ha faltado invertir más en energía más limpia y que ha faltado trabajar más estrechamente con las comunidades en las que se localizan los proyectos.

Sé bien que no es el mejor escenario, pero así como no es el mejor escenario, también quiero ser categórica: aquí no estamos hablando de apagón eléctrico ni nada parecido. Eso no va a ocurrir. Lo que sí ocurre es que tenemos urgencia por abordar desde ya acciones decisivas en esta materia. No podemos mantener el inmovilismo, porque de continuar las cosas como están, en diez años más el costo de la electricidad podría subir hasta en un 34%.

Y Chile no puede prolongar esta incertidumbre que entorpece y retrasa nuestro desarrollo y el de nuestra economía. Y este Gobierno va a trabajar para entregar certezas y claridad sobre nuestro futuro energético.

Es momento de recuperar competitividad, de ganar en independencia, de disminuir nuestra vulnerabilidad a los vaivenes de los mercados externos y, sobre todo, de reducir costos para fomentar así nuestra actividad económica y abastecer adecuadamente a las familias. Seamos claros: el crecimiento requiere energía, porque sin energía no habrá crecimiento.

Y hoy estamos emprendiendo con responsabilidad y con sentido de país, las líneas de trabajo que nuestro progreso requiere. Tenemos voluntad política y hemos demostrado nuestra capacidad de diálogo.

Hoy estamos presentando al país una hoja de ruta, que a la salida ustedes podrán tener acceso a esta agenda, una verdadera estrategia para empezar un nuevo ciclo, con un diagnóstico transparente, con la definición de metas de corto, mediano y largo plazo, y con las herramientas que se requieren para poder alcanzarlas.

Esta agenda no sólo combina sentido político con rigor técnico; también concilia los imperativos del crecimiento con los de la



Dirección de Prensa

sustentabilidad. En ese sentido, nos permite ser optimistas sin perder realismo.

Pero lo más importante, es que fue elaborada en forma participativa, incluyendo a todas las voces que legitiman un trabajo bien pensado para el largo plazo.

Y si subrayo este último punto, es porque en cada uno de los 7 ejes que contiene la Agenda de Energía, requieren sí o sí el trabajo de los actores públicos y privados.

Aquí, todos debemos tener un papel protagónico, las instituciones estatales deben ser eficaces y funcionar de manera coordinada para facilitar los procesos que requerirá esta estrategia. Y es por eso que, por ejemplo, esta Agenda de Energía va a requerir una inversión por parte del Estado, de 250 millones de dólares en los cuatro años.

Los privados, por su parte, deben hacer esfuerzos para revisar sus procedimientos y para invertir en producción más limpia y eficiente. Las organizaciones ciudadanas son fundamentales para enriquecer el debate con demandas justas y con propuestas aplicables. Y cada uno de los hombres y mujeres que vivimos en nuestra patria, debe tomar el peso de lo que está en juego y adoptar hábitos que sustenten este esfuerzo global.

¿Con esta Agenda de Energía qué buscamos? Buscamos disminuir los costos marginales de electricidad, al 2017, en un 30% en el Sistema Interconectado Central, que provee al 90% de la población.

Buscamos con esta Agenda de Energía reducir en un 25% los precios de las licitaciones de la próxima década, para el suministro eléctrico de los hogares.

Y algo más, con esta Agenda, un 45% de la capacidad de generación eléctrica que instalaremos entre el 2014 y el 2025, provendrá de Energías Renovables No Convencionales, cumpliendo la meta que estas energías participen en un 20% de la matriz en diez años más.



Dirección de Prensa

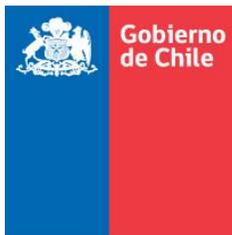
El detalle de esta propuesta está disponible desde hoy, para que la revisen, la discutan y, por supuesto, la hagan suya. Pero permítanme que les explique brevemente en qué consisten los 7 principios que estructuran esta Agenda.

Primero: Se establece un nuevo rol del Estado en la planificación, la regulación y la gestión del sector. Porque lo que estamos diciendo es que el Estado tiene una responsabilidad y que en él recae el liderazgo de las acciones que se emprendan en esta materia. Y el Estado debe velar por la competencia, la protección de los usuarios y el dinamismo de las inversiones.

Necesitamos una institucionalidad fuerte y moderna para llevar adelante esta misión, con presencia en todo el territorio. Y también vamos a fortalecer a Enap, para que se convierta en un actor relevante en términos de búsqueda y suministro de energía, para lo cual, entre otras cosas, vamos a capitalizar a Enap en 400 millones de dólares adicionales. Y cuando digo “adicionales”, me refiero a que no están incluidos en los 250 millones que ya mencioné. O sea, son 250 más 400, para ser clarita.

Segundo: Debemos reducir los precios de la energía, asegurando más competencia, eficiencia y diversificación en el mercado energético. Y las industrias lo saben: en los últimos diez años se han duplicado los precios por su consumo eléctrico. En la práctica, el mayor impuesto que las empresas pagan hoy en Chile, es el alto costo de la electricidad.

Y queremos que más actores nuevos entren al mercado, y para eso, rediseñaremos las bases de licitación para suministro en el corto y largo plazo. Pero además, queremos que haya más Gas Natural Licuado en la generación eléctrica, con mayor disponibilidad de terminales de regasificación. Ayer tuvimos la oportunidad de inaugurar la segunda fase del GNL Mejillones. Y junto con ampliar el terminal de Quintero, construiremos un tercer terminal de GNL en la zona centro sur, con participación de Enap.



Dirección de Prensa

Adicionalmente, regularemos el mercado de distribución de gas de red para reducir sus costos.

Tercero: Tenemos el desafío de potenciar nuestros recursos energéticos. Chile tiene una tremenda oportunidad de convertirse en potencia regional si aprovechamos los recursos renovables. Y no hablo sólo de nuestros recursos hídricos, hablo también de energía solar, eólica, mareomotriz. Hablo también de potenciar la exploración y la generación de energía geotérmica. Y vamos a incentivar tanto normativa como financieramente qué proyectos de esta naturaleza se materialicen.

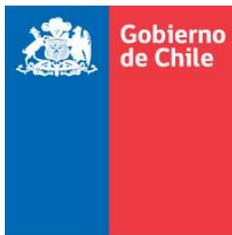
Y como el ejemplo empieza por casa, el Estado va a empezar a instalar en los techos de los edificios públicos, paneles solares para abastecer su consumo. De hecho, nosotros lo hicimos en el comando durante la campaña, instalamos adicional una cantidad importante de paneles solares.

Cuarto: Debemos mejorar la transmisión de energía y nuestra conectividad. Y el objetivo es interconectar el Sistema Interconectado del Norte Grande y el Sistema Interconectado Central. Además, el primer semestre del próximo año enviaremos un proyecto de ley que nos permita contar con un nuevo marco regulatorio para la transmisión de energía.

Quinto: Nos hemos propuesto que la eficiencia energética sea una política de Estado, que constituya una norma y no una excepción. Y nuestra meta es que al 2025 seamos capaces de reducir en un 20% nuestro consumo eléctrico, respecto del esperado a esa fecha.

Entre otras medidas, cambiaremos 200 mil luminarias de alumbrado público, mejoraremos el etiquetado de los electrodomésticos en cuanto a eficiencia y entregaremos subsidios que incentiven la eficiencia térmica de las viviendas. Es decir, un amplio rango de medidas.

Sexto: Vamos a impulsar la inversión energética, dotando al Ministerio de Energía de las capacidades para monitorear y acelerar



Dirección de Prensa

el seguimiento y gestión de los proyectos de generación y transmisión que el país necesita.

Séptimo: Hemos aprendido una lección muy valiosa, que es la importancia de la participación de la comunidad para el éxito de un proyecto energético.

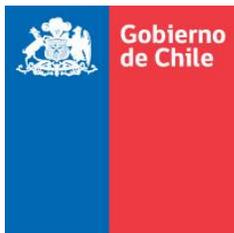
Sabemos que es mucho más eficiente trabajar junto a las personas desde el inicio, de manera de construir acuerdos que permitan que las comunidades que acojan estos proyectos se beneficien de su instalación. Asimismo, debemos resolver conflictos a tiempo, para que los proyectos no se judicialicen.

De hecho, nosotros invitamos a Marcelino, nuestro alcalde de Mejillones, donde justamente es un muy buen ejemplo de cómo se pueden hacer las cosas.

Obviamente que esto necesita de planificación, una planificación que se hace con tiempo y responsabilidad, y eso es lo que nosotros hemos llamado que queremos trabajar con mucha fuerza en lo que hemos hablado de planes de “ordenamiento territorial”. Y ese es uno de los compromisos que hemos asumido ante la ciudadanía en esta área, que es muy importante no sólo para los proyectos energéticos, también es importante para otros tipos de proyectos, donde puedan todos los actores sentarse y hacer ese trabajo con tiempo y con responsabilidad.

Amigas y amigos:

Déjenme decirles que obviamente en esta Agenda de Energía no creemos que existan recetas mágicas. Nuestros problemas energéticos no se resuelven tampoco encendiendo o apagando un interruptor. Se resuelven con un marco claro, coherente, para que todos nos pongamos manos a la obra. Y a eso es a lo que estamos apostando hoy día, porque Chile no puede seguir esperando. Tenemos que actuar ahora para alcanzar ese horizonte que estamos definiendo entre todos y todas.



Dirección de Prensa

Tenemos la convicción y la voluntad política para que no nos quedemos una vez más en el diagnóstico y que podamos empezar a sentir los cambios.

Porque ese es el Chile que queremos construir: una nación que cuida a su gente, que crece, que emprende, que gana en competitividad y en eficiencia. Un Chile que, a la vez, apuesta por el diálogo, que no elige el camino fácil y que podrá demostrar a las nuevas generaciones que ha fomentado el desarrollo sustentable.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 15 de Mayo de 2014.